

**DROGAS y  
CONFLICTO**

DOCUMENTOS DE DEBATE

OCTUBRE 2006

no 14

# El *paco* bajo la lupa

## El mercado de la pasta base de cocaína en el Cono Sur



*Programa Drogas y Democracia*

TRANSNATIONAL INSTITUTE

**TNI Briefing Series**  
No 2006/4

## AUTORES:

Argentina  
Equipo Intercambios A.C  
Uruguay  
Giorgina Garibotto y otros  
Brasil  
Tom Blickman

## EDITORA:

Pien Metaal

## TRADUCCIÓN:

Beatriz Martínez

## DISEÑO:

Jan Abraham Vos

## IMPRENTA:

Rosgal S.A. Montevideo

## CONTRIBUCIONES

### FINANCIERAS:

Ministerio de Asuntos  
Exteriores  
(Países Bajos)

## CONTACTO:

Transnational Institute  
De Wittenstraat 25  
1052 AK Amsterdam  
Países Bajos  
Tel: -31-20-6626608  
Fax: -31-20-6757176  
drugs@tni.org  
www.tni.org/drugs

Los contenidos de este documento pueden ser citados o reproducidos, siempre que la fuente de información sea mencionada. El TNI agradecería recibir una copia del texto en el que este documento sea usado o citado.

Para mantenerse informado de las publicaciones y actividades del TNI, le aconsejamos suscribirse a nuestro boletín quincenal, enviando una solicitud a: [tni@tni.org](mailto:tni@tni.org) o registrándose en [www.tni.org](http://www.tni.org)

Ámsterdam, Octubre, 2006  
ISSN 1871-3408

# INDICE

• Editorial	3
• Objetivos y metodología de los dos estudios sobre la PBC	4
• ¿Qué es la PBC?	5
- CUADRO: ¿Qué es la PBC?	6
- Proyecto Cocaína de la Organización Mundial de Salud (OMS) sobre la pasta de coca	7
- CUADRO: Esquema del procedimiento de elaboración de paco/crack	7
• El consumo de PBC	9
- Quién, cómo, dónde, efectos y problemas del consumo	9
- Pobreza y PBC	11
• Producción y mercado	12
- Porqué surgió la PBC en Argentina y Uruguay	12
- Estimaciones sobre la PBC (de acuerdo a incautaciones)	13
- De los mega-laboratorios a las 'cocinas' familiares	13
- Quién vende - Precios al menudeo	15
• Respuesta institucional	17
- Legislación en Argentina	17
- Control de precursores	18
- Cuadro: Control de precursores	18
- Abstención versus Reducción del Daño	19
• Crack in Brasil	21
- Crack y Reducción del daño en Brasil	24
• Conclusiones y recomendaciones	26
• Textos de Referencia	27

## DROGAS y

## CONFLICTO

### Europa y el Plan Colombia

Documento de Debate No. 1, abril 2001

### Fumigaciones y Conflicto en Colombia. Al calor del debate

- Documento de Debate No. 2, septiembre 2001

### Afganistán, Drogas y Terrorismo. Fusión de guerras

- Documento de Debate No. 3, diciembre 2001

### Desarrollo Alternativo y erradicación. Un enfoque desequilibrado

- Documento de Debate No. 4, marzo 2002

### Polarización y parálisis en la ONU: superando el impasse

- Documento de Debate No. 5, julio 2002

### Agenda para Viena. Cambio de rumbo

- Documento de Debate No. 6, marzo 2003

### Desarrollo alternativo y conflicto en Colombia. A contravía

- Documento de Debate No. 7, junio 2003

### Centros Operativos de Avanzada – FOL

- Documento de Debate No. 8, septiembre 2003

### Drogas y Conflicto en Birmania. Los dilemas de las respuestas políticas

- Documento de Debate No. 9, diciembre 2003

### Movimientos cocaleros en el Perú y Bolivia. ¿Coca o muerte?

- Documento de Debate No. 10, abril 2004

### Una Guerra Inútil. Drogas y Violencia en el Brasil

- Documento de Debate No. 11, Noviembre 2004

### Una espiral descendiente. La proscripción del opio en Afganistán y Birmania

- Documento de Debate No. 12, Junio 2005

### Coca sí, Cocaína no? Opciones legales para la hoja de coca

- Documento de Debate No. 13, Mayo 2006

Todas las ediciones de la serie están disponibles en el sitio web en inglés y castellano: [www.tni.org/reports/drugs/debate.htm](http://www.tni.org/reports/drugs/debate.htm)

**L**a pregunta sobre si existe una relación causal entre la explosión del consumo de “paco” en Buenos Aires y Montevideo por un lado, y una transformación en la estructura del tráfico de drogas (cocaína) en Argentina, Uruguay y el sur de Brasil, es relevante para poder evaluar el éxito o fracaso de las políticas aplicada en la región andina contra la oferta de cocaína. Vale la pena indagar si somos testigos nuevamente de las consecuencias de un “efecto globo” que estaría transformando, ampliando y mudando la fabricación del clorhidrato de cocaína de la región andina hacia el sur del continente, con el consecuente impacto sobre el mercado de consumo.

En los últimos años se han incautado decenas de laboratorios en Argentina donde aparentemente se fabricaba clorhidrato de cocaína. Argentina y Brasil cuentan con una industria química capaz de producir insumos necesarias para tal elaboración. En Argentina, solo durante el primer semestre de 2006 se incautó la misma cantidad de cocaína que en todo el año anterior. Para las agencias de control, esta es una indicación de que el *modus operandi* de las organizaciones de traficantes ya no es exclusivo de la región andino-amazónica, donde tradicionalmente se llevaba a cabo la fabricación del producto final.

A pesar de que se trata de países que no han tenido un rol histórico en la elaboración de cocaína, sino más bien un papel destacado en el tránsito de la droga hacia los mercados de Europa y Estados Unidos, y un consumo doméstico en aumento, parece no haber discusión sobre el hecho de que estos países han asumido en los últimos años un papel más importante, no solamente en la organización del tráfico, sino en ciertas fases de la producción del clorhidrato de cocaína. Ante ese escenario, es legítimo poner bajo la lupa las hipótesis existentes sobre las causas de ese cambio, que hasta ahora han sido muy poco desarrolladas.

Para comenzar esa tarea, el Programa Drogas y Democracia encargó a dos equipos de investigadores, uno en Buenos Aires y otro en

Montevideo<sup>1</sup>, buscar respuestas, aunque fueran parciales, del origen y las características de la explosión en el consumo del “paco”, nombre como se conoce a la PBC sobre todo en la Argentina. Los resultados de ambos estudios nos permiten entender de mejor forma cuál ha sido y sigue siendo el impacto del surgimiento de esta sustancia relativamente nueva en el mercado de las drogas. A partir de 2002, coincidiendo con una crisis económica brutal, el “paco” hizo su irrupción, sustituyendo en parte el consumo de drogas menos nocivas, como la marihuana.

Aunque no se ha logrado aclarar todavía el nuevo panorama, lo más claro que ha resultado de estos estudios y de otras indagaciones realizadas por nosotros es que existe un patrón de diversificación en el mercado de consumo de la cocaína en la región. Tampoco fue posible establecer con certeza qué tipo de sustancia es el *paco* que se está consumiendo en Buenos Aires y Montevideo. ¿Se trata acaso de la misma pasta base de cocaína (PBC) que se comercializa, o es más bien la PBC estirada? O se trata de un sub-producto del proceso de elaboración del clorhidrato de cocaína?

El ejemplo más claro es el de Brasil, donde desde hace años vienen surgiendo fórmulas diferentes en la preparación y el consumo del crack, como se llama allí la sustancia hecha a base de la pasta base de cocaína, pero donde, de igual manera, ha habido cambios significantes en los últimos años. La información que presentamos aquí sobre el Brasil no hace parte de un estudio en ese país, es el resultado de las averiguaciones de un miembro del equipo de Drogas del TNI.

Las respuestas institucionales ante el impacto del *paco* en la salud pública han sido lentas e insuficientes hasta el momento. Además, hay una tendencia a enfrentar la problemática exclusivamente como un asunto de orden público, lo que podría resultar contraproducente.

<sup>1</sup> “Informe Pasta base de cocaína”, Argentina 2006, realizado por Victoria Rangugni, Diana Rossi y Alejandro Corda, de Intercambios Asociación Civil. Y, “Mercado pasta base de cocaína en Uruguay. Complejidad y prospectiva”, 2006, realizado por Garibotto G., Calicchio L., Latorre L. y Scarlatta L.





**L**a falta de estudios sobre la emergencia de la pasta base de cocaína (PBC) en Argentina y Uruguay ha hecho difícil la comprensión de los elementos que han contribuido a que este fenómeno adquiriese las formas que hoy presenta. Se podría decir que en ambos países, la PBC se ha convertido en un tema central de las agendas de las instituciones del entramado sanitario, de seguridad pública, de las instancias que definen políticas públicas en el tema de drogas, de organismos no gubernamentales dedicados al tema, y desde luego, de los medios de comunicación.

Es poco lo que se sabe aún sobre la llegada de la PBC a los países del Cono Sur, los elementos que pudieron haber contribuido a esto, las modalidades específicas de comercio y tráfico de esta sustancia, así como de las posibles vinculaciones de la aparición de la PBC con transformaciones más generales en la economía de las drogas ilícitas.

**T**  
**N**  
**I**  
Indagar en torno a la economía de las drogas ilícitas y los eventuales cambios que se estuvieran produciendo en la lógica de la producción y tráfico de determinadas sustancias no es tarea sencilla. Cualquier actividad ilegal, por el sólo hecho de serlo, procura volverse lo más invisible posible. Las fuentes son ambiguas, contradictorias y esquivas. De este modo, los resultados pueden ser impredecibles, frágiles, provisorios e imprecisos. Muchas veces, indagar sobre comercio y tráfico de drogas requiere de lazos de confianza con personas involucradas en dichas actividades, pero esos lazos son muy difíciles de establecer y sostener pese al más férreo compromiso de confidencialidad y anonimato de la información recabada.

El primer estudio se realizó en el área metropolitana de Buenos Aires (AMBA), y es un trabajo exploratorio de los elementos que contribuyen a la construcción del 'problema de la pasta base', por ello se indaga tanto sobre modalidades de consumo como de comercio y producción de la sustancia. El segundo estudio se llevó a cabo en la ciudad de Montevideo y su área metropolitana, y hace una descripción del proceso de expansión del mercado ilegal de la PBC en esa área. Este estudio se propuso particularmente avanzar en el conocimiento del funcionamiento de las redes locales de tráfico y distribución de la PBC, y analizar el impacto de su mercado en las políticas públicas y en la sociedad civil.

*Metodología* - Ambos estudios se realizaron con una metodología similar: entrevistas con personas relacionadas con la sustancia en varios niveles de la cadena; y apoyo en la documentación existente, tanto en lo que refiere al uso como a la producción, tráfico y comercio en pequeña escala. Se trabajó además con cuantiosa información de fuentes secundarias y apoyo en el material teórico existente.

Con el fin de indagar sobre las modalidades de compra y venta de la PBC a nivel micro, las lógicas de circulación, su ingreso al país, los lugares y momentos de mayor presencia, los precios de venta en pequeñas y grandes cantidades, el estudio de Buenos Aires realizó diversas entrevistas con usuarios y 'expertos', definiendo a estos últimos como las personas que trabajan en problemas vinculados al uso de la PBC: operadores del entramado terapéutico asistencial para usuarios de drogas, funcionarios de gobierno del área de control del tráfico de drogas, operadores del sistema penal, y periodistas especializados en temas de producción, tráfico y uso de drogas. La información obtenida por esta vía se complementó con la de fuentes secundarias: noticias de prensa, documentos de organismos nacionales e internacionales, estadísticas oficiales sobre incautaciones de drogas ilícitas, y estudios científicos.

A partir de esta información, el estudio describe el panorama del fenómeno PBC, sus condiciones de emergencia, mapas de producción, recorridos de la sustancia, ingreso al país, distribución, modalidades de venta, impacto de las estrategias de control, territorios de anclaje de la PBC, y nuevos patrones de consumo.

El estudio de Montevideo se realizó a partir de entrevistas exhaustivas con consumidores, personas ligadas al tráfico y venta de la pasta y entrevistas a 'expertos': personal policial vinculado al control de la oferta; personal médico y toxicólogos para conocer aspectos técnicos de las sustancias. Asimismo se incluyeron entidades vinculadas a la asistencia a los usuarios de drogas, operadores sociales que trabajan con niños y jóvenes que consumen PBC; y finalmente responsables políticos para aportar información sobre políticas públicas. La perspectiva de los usuarios se basa en material de reciente difusión en Uruguay, producto de investigaciones con usuarios de la PBC, análisis de prensa, y documentación vinculada a las características de la sustancia y al mercado en el país.

**C**omo lo establece el estudio de Buenos Aires, no ha sido sencillo determinar qué es lo que los usuarios consumen cuando dicen fumar 'pasta base', o *paco* como se la llama popularmente en esa ciudad. De la información recopilada en este estudio se pueden extraer tres versiones diferentes sobre qué es la pasta base:

- La primera hace referencia al preparado que se realiza mezclando y calentando clorhidrato de cocaína (CC) con bicarbonato de sodio para luego fumarlo. En otros países esta mezcla se llama 'crack' y su uso está muy extendido.
- La segunda se refiere a la pasta extraída luego del proceso de maceración de las hojas de coca que sólo sometida a ulteriores procesos con sustancias químicas podrá convertirse en CC; también es conocida como 'cocaína básica' y puede ser fumada pero no inyectada o inhalada ya que no es soluble.
- Por último, la PBC aparece definida como el residuo del proceso de elaboración de clorhidrato de cocaína. Esta etapa final de la elaboración de CC dejaría residuos que se comercializarían con el nombre de *paco*.

En varias de las entrevistas realizadas por este estudio se hizo mención a un cambio que habría tenido lugar en los últimos años. Según esos relatos, hace unos diez años se consumía clorhidrato de cocaína mezclado con bicarbonato, es decir 'crack'; pero actualmente casi todos dicen que la PBC es el residuo del proceso de elaboración del CC, es decir, el *paco*.

A fin de encontrar mayor precisión en cuanto a la composición de la PBC, los responsables del estudio argentino realizaron consultas tanto con toxicólogos académicos como pertenecientes a la sección química de la policía nacional, sin lograr confirmar la composición química de la PBC que se está usando en el AMBA, ni las posibles diferencias entre las tres versiones antes mencionadas. De este modo se plantea un interrogante que habrá que continuar investigando en relación con los posibles daños asociados a la toxicidad de lo que se está consumiendo como PBC actualmente en la Argentina.

Si bien no fue posible dilucidar qué tipo de sustancias se combinan en la PBC que los entrevistados consumían, existe una clara coincidencia en la percepción respecto de los daños que produce la sustancia y a su inferior calidad en relación con el CC. La idea que aparece con más frecuencia en los relatos de los usuarios, expertos, y medios de comunicación es que lo que se está fumando es el residuo del proceso de elaboración de CC (tercera versión). La importancia de conocer qué se está consumiendo no sólo es crucial para indagar sobre los daños asociados al consumo de PBC, sino para tratar de explicar la emergencia de este nuevo patrón de consumo de drogas.

En este sentido es urgente realizar un análisis de laboratorio de los componentes de diferentes muestras de pasta base obtenidas en distintos lugares del AMBA, con el fin de evaluar los posibles problemas de salud asociados a su consumo. Lamentablemente, la criminalización de la tenencia para consumo personal que rige

Algunas opiniones de entrevistados:

*"Son los residuos de la cocaína, lo que debería tirarse"* (un psiquiatra)

*"Vos sabés que la pasta base es el desecho de la cocaína tras los procesos finales. Antes eso se tiraba... ahora lo que se hace es el proceso acá"* (un religioso que hace trabajo comunitario)

*"El paco es el residuo de la cocción de la pasta base... lo que rascan del fondo de la olla... es un residuo de mucha menor calidad"* (un periodista)

*"Es un polvito blanco... en un papelito de diario... es una piedrita, piedras chiquititas y así como vienen se consumen"* (un vendedor)

*"La pasta base es un subproducto de la cocaína: la hoja de coca se lava con hidrocarburos o querosén y se utiliza ese material. Pero como en la hoja de coca todavía queda un resto... se pica y se usa"* (un toxicólogo en declaraciones a Clarín)

*"... el paco es el producto de la primera etapa de procesamiento de la cocaína. Es brutalmente tóxico"* (El Sol de Quilmes)



## ¿Qué es la PBC?

La poca claridad sobre la composición de la PBC que se consume en Buenos Aires y Montevideo, se debe en parte a la gran variedad de nombres que se le da a la sustancia. Los análisis químicos realizados por los estudios sobre la PBC no lograron descartar ni confirmar las diferentes hipótesis que se tienen comúnmente en esas ciudades sobre la naturaleza de la sustancia. Esta confusión podría provenir del hecho de que a partir de la hoja de coca existen diferentes formas de extracción de la cocaína y de sus otros derivados. El principio activo en todos los derivados es siempre la cocaína.

En primer lugar, existe una definición clara para la pasta base de cocaína (PBC), también conocida como sulfato de cocaína. De acuerdo a ésta, la PBC es el primer extracto o subproducto susceptible de consumo obtenido en el proceso de elaboración y refinamiento del clorhidrato de cocaína, o cocaína a secas. En este sentido, la PBC se configura como una sustancia surgida en una etapa primaria de la extracción y refinamiento de las hojas de coca, dentro del proceso que finalmente termina en la creación del clorhidrato de cocaína. La PBC seca, -conocida en Colombia como *bazuco*, en Bolivia, *pitillo*, en Perú, *kete*, en Ecuador, *baserolo*, y en Chile, *mono-* contiene un 50 a 85 por ciento de sulfato de cocaína, además de otros alcaloides y metanol, ácido benzoico y queroseno. La PBC se fuma mezclada con tabaco. El consumo de la PBC así definida apareció en Colombia y Perú en los años setenta, extendiéndose luego a Bolivia, Ecuador y Chile.

En segundo lugar, la 'pasta base' lavada, o 'base de cocaína' es el resultado del siguiente paso en el proceso de refinamiento de la cocaína, más la aplicación de permanganato de potasio y ácido que permiten purificar la pasta base de restos de queroseno y otras impurezas. (Véase el esquema)

En tercer lugar está el *crack*, una sustancia bien definida (a pesar de que últimamente parecen haber surgido nuevas variaciones en las maneras de preparación y en los insumos empleados) como un producto preparado a partir del clorhidrato de cocaína (el polvo) en una base libre para fumar. Según otras definiciones sería una "cocaína no convertida". El *crack* se obtiene tras hervir el clorhidrato de cocaína con amoníaco o bicarbonato de sodio para que se evapore el agua. Se le llama crack por el sonido crujiente que se escucha cuando se fuma la mezcla. De acuerdo a otra versión muy difundida, el *crack* se elabora a partir de la PBC: "*la pasta seca o bazuco se diluye en una solución de amonio precipitada con éter. La mezcla se calienta, se filtra y toda vez seca se convierte nuevamente en rocas pero esta vez son blancas: rocas de crack*<sup>1</sup>". En Sao Paulo, Brasil, se habla de *pedra*, que se fabrica con pasta de coca, y de *casca*, que se fabrica con clorhidrato de cocaína<sup>2</sup>.

En los casos de Argentina y Uruguay, la hipótesis más corriente entre los usuarios y en los medios de comunicación es la de que la sustancia que se está consumiendo es un "desecho de la cocaína", los restos que quedan en las ollas luego del proceso de elaboración del clorhidrato de cocaína a partir de la pasta base o la base de cocaína, y que luego es comercializado.

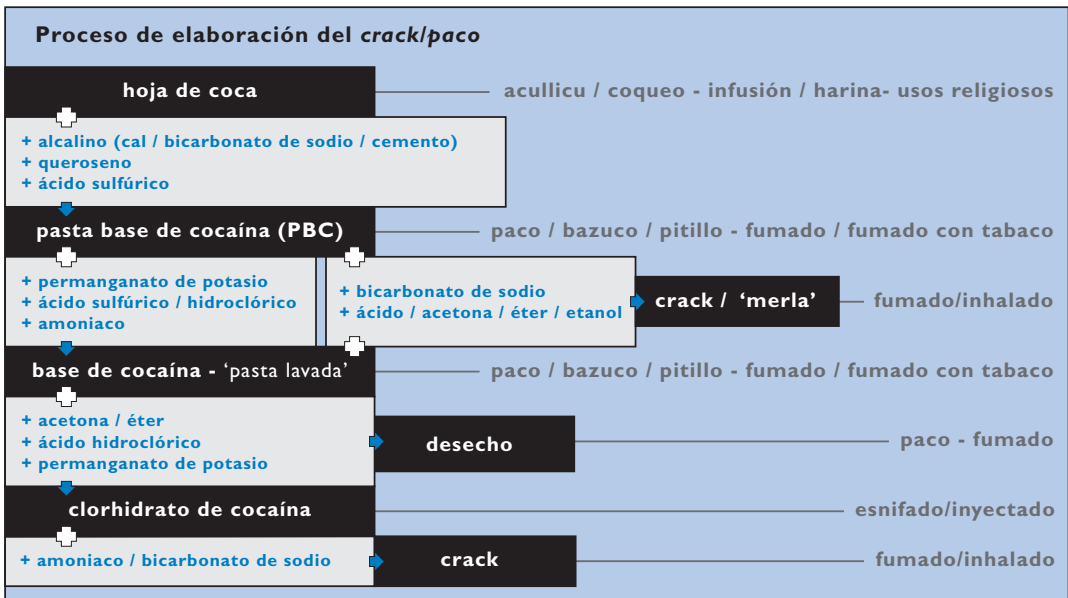
<sup>1</sup> <http://www.mind-surf.net/drogas/crack.htm>

<sup>2</sup> Véase "WHO /UNICRI "The Cocaine Project", Briefing Kit, Patrones de Uso, p. 3. Este Estudio nunca fue publicado debido a las protestas formales y amenazas de la delegación estadounidense de recortarle los fondos a la OMS. El Estudio está disponible parcialmente en la página web del TNI, <http://www.tni.org/drugscoca-docs.pdf>

T

N

I



T  
N  
I

**Cuadro 2: Proyecto Cocaína de la OMS sobre la pasta de coca**

Este estudio dedicó una parte importante al consumo de la pasta de coca en lugares donde ya existía dicho consumo. En Perú, el consumo de pasta de coca existía desde hacía veinte años, y de acuerdo a las cifras estaba muy extendido. En Colombia, el consumo del bazuco se estaba ampliando a sectores socio económico más altos, por su fácil disponibilidad y bajo precio.

En las conclusiones: *“Los derivados de la coca (clorhidrato de cocaína, pasta de coca y crack) considerados conjuntamente, incluyendo o no a la hoja de coca, se caracterizan por sus múltiples facetas, por la existencia de una amplia diversidad de itinerarios, perfiles, situaciones, tipos, métodos y vías de consumo. Asimismo, su consumo se halla difundido de forma irregular en los diversos estratos de la estructura social, tanto en población normalizada e integrada como en población marginalizada. Esta diversidad se reproduce en las consecuencias socio-sanitarias derivadas del consumo. Estas especiales características deben tenerse en cuenta en cualquier tipo de intervención para evitar enfoques o abordajes uniformes.”* Y más adelante, *“En el proceso de elaboración del clorhidrato de cocaína se producen varios derivados fumables de la coca que se diferencian, esencialmente, por la concentración de sulfato de cocaína que contienen, y por la presencia, diversa, en su composición de los residuos de los compuestos químicos utilizados en el proceso. Algunos de ellos sólo son consumidos en los círculos de elaboración y otros son comercializados (genéricamente, estos últimos son denominados como pasta de coca)”*

Y una de sus recomendaciones dice que: *“Debido a la aparición de nuevas rutas de tráfico, y al correlativo incremento de los problemas internos relacionados con los derivados de la coca, se recomienda que la OMS establezca con las Naciones Unidas, y con otras organizaciones internacionales, un intercambio coordinado de información sobre los cambios en los patrones del tráfico. El objetivo de esta recomendación es identificar anticipadamente a los países en los que los problemas de salud relacionados con los derivados de la coca pueden desarrollarse o sufrir una escalada.”*

De haberse publicado este estudio y sus recomendaciones en su momento, 1995, habría podido prevenirse quizás la explosión del consumo de *paco* en el Cono Sur.

en la Argentina hace demasiado arriesgada la recolección y transporte de muestras de PBC para su análisis. En este sentido, la prohibición es un obstáculo para la investigación, para conocer las particularidades de cada sustancia, los tipos de uso y los daños asociados al mismo, y su comercialización.

Todos parecen coincidir al afirmar que la PBC es más aditiva y más lesiva que el resto de las drogas, y que produce un deterioro más rápido e irreversible en el usuario.

También en Montevideo resalta el desconocimiento y la aparente heterogeneidad del producto ofertado en el mercado de la PBC.

Los estudios realizados coinciden con el estudio de Buenos Aires en señalar una fase de consumo de crack previo a 2002 que posteriormente es sustituido por la irrupción de la PBC en el mercado local; no existe referencia a la sustancia denominada “paco”, aunque sí a la existencia de diversas calidades de PBC. La investigación

correspondiente destaca un estudio realizado por técnicos universitarios que señala la presencia de una variedad de sustancias entre las que se encuentran algunas relativas a la hoja de coca, los químicos usados en su procesamiento y a las sustancias utilizadas para “estirar” la mercancía. “En la pasta base aparecen más concentrados que en el clorhidrato de cocaína, como el benzoato de metilo, la benzoilecgonina, la ecgonina y la nor cocaína, que aún se desconoce si es propia del procesamiento de la planta o es un producto que se genera en el proceso de laboratorio en el análisis de la cocaína. Pero a medida que es más impura, aparecen la truxilina, alcaloides más complejos sin identificar, o la cinamocyclocaína, otro alcaloide de toxicidad aún no determinada”.<sup>2</sup>

<sup>2</sup> Umpierrez, E., (2006), *Informe del laboratorio de análisis orgánico*, Departamento de Química Orgánica, Facultad de Química – Polo Tecnológico. Informe 06-17 JND – INFO

Por otra parte los traficantes uruguayos señalan que a nivel de mayoristas estaría distribuyéndose pasta base de diversas calidades a precios diferenciales. Según estas fuentes, la distinción de calidad proviene desde el origen de la misma pudiéndose identificar tanto porque viene ‘rotulada’ o por el color particular de las diferentes calidades: gris la de mayor calidad, blanqueándose a medida que se reduce su pureza.

Los vendedores al menudeo señalan que la venta de pasta base se realiza tanto de buena o menor calidad tal como es comprada al mayorista, o bien adulterada con otros productos. Esto tiene por objeto aumentar las ganancias del distribuidor,

elemento que opera a lo largo de toda la cadena del tráfico teniendo como resultado una sumatoria de ‘cortes’ al producto original. Entre las diversas sustancias que se estarían utilizando a nivel local para estirar el producto aparecen: pesticidas, fertilizantes químicos, medicamentos,

broncodilatadores, analgésicos e inclusive medicación de uso veterinario.<sup>3</sup>

Los consumidores son quienes menos conocen los componentes de la sustancia y asumen los mayores riesgos por su efecto. En general solo pueden decidir si es ‘buena’ a partir del efecto que produce, y dicho efecto es el que suele simularse con las sustancias de ‘corte’.<sup>4</sup> El distribuidor al menudeo vende las diferentes calidades según el consumidor, si el cliente es o no “de confianza”.

<sup>3</sup> Scarlatta, L., otros, (2004), *No te enganches con la lata*, IDES, Montevideo

<sup>4</sup> *Ibidem*

*Los consumidores son quienes menos conocen los componentes de la sustancia y asumen los mayores riesgos por su efecto*

T

N

I



## Quién, cómo, dónde, efectos y problemas del consumo

Los relatos de los usuarios transcritos en el estudio de Buenos Aires son ricos en detalles y generalmente coinciden al describir las formas de preparar la PBC para fumar. Si bien algunos dicen que fuman o fumaron la PBC mezclada con tabaco, la mayoría la fuma haciendo una 'pipa' casera con distintos elementos de uso cotidiano: una lata de gaseosa, una bombilla de mate, la parte superior de un sifón, un corcho, un dosificador de medicamento para el asma, el tubo de una cortina de baño, un trozo del tubo de una antena de televisión, entre algunos de los más mencionados.

La pipa puede hacerse al momento de fumar con lo que se tiene a mano. Algunos usuarios tienen su propia pipa con la que fuman siempre, en ese caso se refieren a 'su herramienta' y se trataría de usuarios que llevan más tiempo fumando. Casi todos los usuarios cuentan que para fumar cubren la PBC con 'ceniza' (en muchas ocasiones ceniza de cigarrillos) y la calientan poniendo sobre esa mezcla la llama de un encendedor. La ceniza se utilizaría para evitar que la PBC se queme o se pegue a la pipa por efecto del calor. Esa misma función puede cumplirla algún metal pequeño como el papel de aluminio de la tapa de un yogur o parte de una esponja metálica, todos elementos de uso cotidiano y, por tanto, de fácil disponibilidad.

Cuando las pipas se hacen con metal, los usuarios suelen padecer quemaduras en sus labios y sus manos ya que los metales usados (latas de gaseosas, tubos de antenas, etc) transmiten el calor y las temperaturas que adquieren son muy elevadas. Las quemaduras son una imagen recurrente en los relatos de los usuarios y de los expertos, una suerte de marca sobre el cuerpo del usuario, característica del uso más precario de la PBC.

La preparación de la pasta base y su uso puede ser una práctica individual o grupal. Las referencias al respecto son diversas. Hay quienes siempre fuman solos pero también

quienes a veces lo hacen acompañados. Los lugares también varían según la situación, pero lo que resulta común en diferentes testimonios es que en el lugar donde la consumen se quedan, no se trasladan a otros espacios. En más de una ocasión se mencionó que los usuarios más jóvenes fuman juntos y que esto podría deberse a que sobre ellos se ejerce un mayor control familiar en sus casas o quizás a que es una práctica a la que se le atribuye un sentido más lúdico que introspectivo.

Así como se puede fumar solo o en grupo, tampoco hay un lugar determinado donde se fuma: en casa, o en casa de un amigo, una esquina de un barrio, una plaza en la ciudad, el 'pasillo' de una villa miseria. Los escenarios son diversos y en muchos casos están asociados al lugar en el que se habita. Los usuarios más pobres suelen tener menos posibilidades de hacer un uso 'privado' por lo que en ocasiones fuman en los 'pasillos' de la villa lo que vuelve el uso de pasta base mucho más visible en los barrios pobres que en los de clase media donde también hay numerosas referencias de presencia de PBC.

En el caso de Montevideo, otros estudios describen prácticas de consumo similares a las narradas para Buenos Aires: construcción de pipas artesanales (codos de PBC, inhaladores para el asma, uso de papel aluminio, etc). El consumo se realiza tanto en forma grupal como en solitario. Es frecuente que el consumo en solitario aparezca como un aprendizaje en la trayectoria más extensa de consumo, a fin de evitar el compartir la droga, la violencia de la situación de consumo, entre otros riesgos.

*Uso compulsivo y uso regulado* - Los discursos en torno a la PBC abonaron la idea de una fuerte compulsión en el uso, y así lo plantearon todos los 'expertos' consultados. Esto obedece probablemente al hecho de que los usuarios que llegan a instancias de tratamiento o, incluso al sistema penal, tienen niveles de dependencia y deterioro muy marcados, razón por la cual se encuentran en contacto con esos dispositivos institucionales. Sin embargo, entre los usuarios las referencias fueron dispares: si bien, buena parte de ellos



plantearon que con la PBC (probablemente los consumidores más dependientes) ‘no haces otra cosa que fumar todo el día’, otros contradijeron esto al hablar de temporadas de uso muy intenso y temporadas de uso más esporádico, en las que el consumo se hace de manera regulada.

En cuanto a los **efectos y sensaciones** que la PBC genera en los usuarios, hay coincidencias en relatar un efecto ‘similar pero más fuerte’ al de la cocaína. La pasta base ‘te deja duro y perseguido’, el efecto es mucho ‘más rápido, más intenso, pero más breve’. A la descripción de las sensaciones placenteras suele sumarse la mención de algunas de las ‘desventajas’ de fumar PBC como bajar de peso, respirar mal, demacrarse. Entre las múltiples entrevistas que presenta el estudio de Buenos Aires a este respecto destacamos la de un muchacho de 15 años que describe su experiencia centrándose en la brevedad del efecto y la necesidad de reiterar el consumo, y la de un usuario de 31 años que coincide en la brevedad del efecto y su impacto en el apetito, “te saca el hambre...”.

El uso de la PBC no sólo es percibido como problema por las instancias de control orientadas a la reducción o eliminación del consumo, ya sea desde el ámbito sanitario o desde el sistema penal. Los propios usuarios, en numerosas ocasiones, entienden que determinadas formas de uso de la PBC acarrearán severos daños a su salud, a sus capacidades, y también dificultades en sus modos de vincularse a la sociedad. Contradiciendo algunas opiniones de expertos que ven a los usuarios de drogas en general y de PBC en particular, como sujetos privados de la capacidad de entender su situación y más aún de la posibilidad de decidir, muchos de los relatos de usuarios informan sobre situaciones que

funcionan como señal de aviso sobre las consecuencias que les está acarreado el uso de la PBC, lo que los mueve a incorporar medidas de protección, reducción o abandono del consumo.

En el estudio de Buenos Aires aparece la siguiente declaración de un joven de 16 años:

“... el paco... te mata más rápido, en un año o dos años ya estás golpeando la puerta de San Pedro (se ríe)... yo no fumaba todos los días, un tiempo fumaba todos los días y empecé flaco y cada vez me sentía, corte, que estaba para el otro lado y empezaba a comer y lo dejaba... Me daba vergüenza, me podía tocar las costillas, todo.”

*Los propios usuarios, en numerosas ocasiones, entienden que determinadas formas de uso de la PBC acarrearán severos daños a su salud, a sus capacidades, y también dificultades en sus modos de vincularse a la sociedad*

Otro usuario de 20 años se refiere a la pérdida de peso y al daño asociado a la PBC como razones para interrumpir el consumo. Otro joven de 19 años argumentó que la muerte de otros usuarios de PBC conocidos suyos fue el principal motivo para abandonar su consumo. Estos

casos ejemplifican que la concientización del daño causado puede servir como autorregulador del consumo.

Estudios en Montevideo presentan la hipótesis de la existencia de ciclos de consumo donde se instala el consumo compulsivo seguido de períodos de abstinencia o relativo control sobre la sustancia. Es relevante la percepción de daños asociados al consumo de PBC para los usuarios de la sustancia. Desde la perspectiva de los consumidores jóvenes los daños sociales resultan los más significativos: pérdida de vínculos familiares, ruptura con el grupo de pares no consumidores de pasta y contacto con el sistema penal. Los daños físicos se instalan rápidamente en los períodos de consumo compulsivo pero

T

N

I

para los usuarios estos daños se revierten en cuanto se reduce el consumo de PBC, quizás debido a la corta edad de los entrevistados.

## Pobreza y PBC

Cuando la PBC comenzó a convertirse en un problema de agenda política y mediática en Argentina, los índices de pobreza presentaban un incremento desconocido en el país. Según datos estadísticos, en 1992 en los suburbios de la Ciudad de Buenos Aires -las zonas más asociadas con el problema de la PBC- el 17,9% de los hogares y el 22,3% de las personas se hallaban por debajo de la línea de pobreza. En 2003 estos índices habían subido al 50,5% y al 61,3% respectivamente. Es decir, que la identificación de un consumo de PBC en ascenso al inicio de la presente década se ubica en un contexto en el que más de la mitad de los hogares y más del 60% de las personas en los suburbios de la ciudad eran pobres.<sup>5</sup>

La vinculación pobreza-PBC debe hacerse, no obstante, con mucha cautela. La creciente segregación a la que está sometida una gran parte de la población argentina, ha promovido la necesidad de desarrollar diversas estrategias de supervivencia ante la imposibilidad de acceder o de permanecer en instancias formales de educación y/o trabajo. Algunas de estas estrategias están vinculadas con actividades ilegales. Pero existen indicios que permiten pensar que la aparición de la PBC está vinculada a un proceso de transformación general en la producción, comercio y tráfico de clorhidrato de cocaína y no únicamente con el incremento de los niveles de pobreza que, en todo caso, favorece nuevos patrones

de uso y micro comercio en la economía de las drogas. La asociación pobreza-PBC se explica también por el hecho de que las agencias del sistema penal capturan por lo general a los integrantes más vulnerables en términos socioeconómicos del tráfico y consumo.

Por otra parte, tal como lo revela el estudio de Buenos Aires, la PBC también se consume en sectores sociales medios. El acceso a una PBC de mejor calidad, y la disponibilidad de recursos materiales y simbólicos que permite un mayor cuidado en el consumo, probablemente han generado menos problemas de salud en los usuarios de clase media y también menor visibilidad en el sistema sanitario. El uso de estos sectores es menos

visible porque no se realiza en la calle como sucede en las villas miseria.

En el caso de Montevideo, el estudio correspondiente señala que, aunque se comprueba una marcada percepción del uso de la PBC entre los sectores más pobres y marginales del área urbana, hay no obs-

tante indicios recientes de que sectores de clase media están consumiendo esta droga. Asimismo, se constata una mayor concentración de puntos de venta en los barrios periféricos, y que las personas de otros sectores se desplazan hasta allá para comprar o utilizan la modalidad de entrega a domicilio (delivery) que funciona como una estrategia de protección.

*Existen indicios que permiten pensar que la aparición de la PBC está vinculada a un proceso de transformación general en la producción, comercio y tráfico de clorhidrato de cocaína*



<sup>5</sup> Instituto Nacional de Estadística y Censos. Véase en: <http://www.indec.mecon.ar/>

## Por qué surgió la PBC en Argentina y Uruguay

**E**l uso de la PBC comenzó en países como Colombia, Perú y Bolivia, productores de coca, más de dos décadas antes que en la Argentina y Uruguay. La aparición de la PBC en estos dos últimos países parece estar vinculada a un proceso de transformación general en la producción, comercio y tráfico de clorhidrato de cocaína.

Mientras anteriormente el clorhidrato de cocaína procedente principalmente de Bolivia entraba a Argentina por la frontera noroeste para llegar a los puertos del Atlántico, donde era embarcada para su exportación, actualmente lo que ingresa por la frontera es la cocaína básica que luego es procesada en laboratorios clandestinos argentinos y convertida en clorhidrato de cocaína. La disponibilidad y mejor precio de los precursores químicos necesarios para producir CC en la Argentina favorecerían notablemente la opción de la producción local. Esto podría explicar por qué en los últimos tres años ha aumentado el número de laboratorios de producción de cocaína hallados en la Argentina, y que además esto contribuya a que la Argentina esté dejando de ser un país de tránsito de la cocaína para convertirse en un lugar de producción en la etapa final.

Los cambios importantes que se han producido en América Latina respecto a la elaboración del clorhidrato de cocaína tendrían que ver con la aplicación de la Convención de la ONU de 1988 referente al control de precursores químicos. El control de precursores en los países productores habría favorecido el desplazamiento de esta última fase de la producción hacia países como Argentina y posteriormente Uruguay, que ofrecen mejores condiciones para el procesamiento químico y la exportación por vía aérea y marítima<sup>6</sup>

De este modo aparece la PBC en Argentina y Uruguay emergiendo un mercado de consu-

midores de pasta base. La ruta de la PBC hacia Uruguay es esencialmente terrestre y se hace a través de la Argentina y en menor medida desde Brasil. De acuerdo a datos obtenidos de algunos informantes en Uruguay, la ruta más plausible sería la siguiente: salida de Bolivia, procesamiento y fraccionamiento en el norte argentino y o provincias cercanas a Buenos Aires, y desde Buenos Aires, distribución de la sustancia ya fragmentada a Uruguay. Entre Argentina y Uruguay la pasta es trasladada por 'mulas' a quienes se les paga dos o tres dólares por cápsula transportada, en partidas de entre 60 a 100 cápsulas en el estómago (ingeridas), o 300 adosadas al cuerpo. El viaje de una 'mula' puede costar entre 8.000 y 15.000 pesos (de 400 a 800 dólares). La venta mayorista en Montevideo reporta una ganancia de entre 125 y 200 por ciento.

Sin embargo, en posteriores operativos policiales se han encontrado grandes laboratorios lo que hace suponer la existencia de otro transporte paralelo de mayores cantidades de PBC para su procesamiento.

Resumiendo, se podría hablar de una reterritorialización del circuito cultivo—producción—exportación, lo cual habría influido decisivamente en la mayor presencia de PBC en la zona. Si la cocaína se está elaborando en la Argentina o Uruguay, es posible que haya mucha más PBC, y en todo caso mucha más de esta sustancia residual de la cocción, que es lo que algunos entrevistados —usuarios y expertos— identifican como *paco* (en Argentina). El *paco* sería un negocio menor del gran negocio de la cocaína, y en Argentina con frecuencia su comercio se produce en inmediaciones de los sitios en donde se encuentran los laboratorios. Un periodista especializado en temas de narcotráfico, dijo en una entrevista que,

*“la PBC no entra por la pobreza..., entra porque hay laboratorios, porque no habría pasta base si no hubiera laboratorios: entonces en realidad lo que entró fue el laboratorio, una vez que entró el laboratorio encontró un mercado adonde colocar su resto... o sea, si no hubiese laboratorios acá no habría paco... el laboratorio no viene a vender paco: viene a refinar cocaína.”*

<sup>6</sup> De Torres, S., (2000), *Las drogas en el contexto internacional* (411-428), en "Contexto, sujetos y drogas: un manual sobre drogodependencias", Grupo Igiá y colaboradores, Barcelona



## Estimaciones sobre la PBC (de acuerdo a incautaciones)

Los organismos de control, tanto a nivel internacional como nacional, presentan cifras e información acerca de las incautaciones de PBC en los últimos años. Sin embargo, a partir de estos datos no es posible apreciar verdaderamente el incremento sustantivo y sostenido de la presencia de PBC en la Argentina del que hablan todos los entrevistados en los estudios, los medios de comunicación y los organismos gubernamentales y no gubernamentales vinculados con el tema.

Mientras las cantidades incautadas de cocaína se cuentan por miles de kilos (2.500 en 1993; 5.000 en 1997; y 3.000 en 2005), según las mismas fuentes consultadas, las incautaciones de PBC en la Argentina nunca han sido superiores a los 200 kilos. Véase la tabla a continuación en la que se comparan los datos de la cantidad de kilos de PBC incautados en Argentina según las diferentes fuentes oficiales existentes, el CICDAT (Sistema Estadístico Uniforme sobre el Área del Control de la Oferta de la Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas); el MEM (Mecanismo de Evaluación Multilateral de la Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas (CICAD) de la Organización de Estados Americanos, OEA; y SEDRONAR (Secretaría de Prevención de las Adicciones y Lucha contra el Narcotráfico):

	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
CICDAT	160	18	46	118	-	23	34	71	89	76	74	-	-
MEM	-	-	-	-	-	-	34	71	91	76	74	66	-
SEDRONAR	-	-	-	-	-	-	-	-	199,1	75,9	74	66,4	34,8

Estos datos evidentemente no se corresponden con la percepción generalizada de un marcado aumento del consumo de PBC en el país.

Algunos informantes clave de organismos de control gubernamentales sostienen que la cantidad de PBC incautada en Argentina corresponde casi en su totalidad a las tareas de “prevención” que hace la policía en la calle, tareas de control que recaen en los usuarios que llevan consigo PBC para consumo personal. Así que las cifras señaladas por las entidades no serían más que la suma de la cantidad incautada a los pequeños consumidores y no permite estimar el tráfico de PBC y su papel en la economía de las drogas ilegalizadas en la región.

Por otro lado, el hecho de que los indicadores mencionados no reflejen una mayor presencia de PBC en el territorio, podría estar relacionado con la ineficacia del control a la hora de discriminar entre CC y PBC, ya que tal como lo revelaron numerosos informantes, en numerosas ocasiones la PBC es registrada como CC.

## De los mega-laboratorios a las 'cocinas' familiares

Según informes internacionales, datos brindados por la SEDRONAR en Argentina y por la prensa, en los últimos años se han incrementado los laboratorios clandestinos de producción de cocaína. El Informe de 2005 de la Oficina de la ONU contra las Drogas y el Delito (UNODC)<sup>7</sup> presenta datos sobre el incremento de laboratorios de producción de cocaína

en Argentina. Por su parte, el Informe de 2005 del gobierno estadounidense<sup>8</sup>

<sup>7</sup> Véase el *World Drug Report 2005*, en: [http://www.unodc.org/unodc/world\\_drug\\_report.html](http://www.unodc.org/unodc/world_drug_report.html)

<sup>8</sup> *Internacional Narcotics Control Strategy Report (INCSR) March 2005*, South America

indica que mientras entre 1999 y 2003 sólo se hallaron 15 pequeños laboratorios con escasa capacidad de producción, en 2003 se hallaron ocho laboratorios; en los primeros nueve meses de 2004 se hallaron 12 laboratorios clandestinos de cocaína, y en noviembre de ese mismo año se halló el laboratorio más grande de los encontrados hasta ese momento. Y según la prensa local, en 2004 se descubrieron 20 laboratorios, uno de ellos con una capacidad de producción de al menos 300 kilos de clorhidrato mensuales<sup>9</sup>, unos 3.600 anuales. Al cierre de la investigación no había datos sobre la cantidad de laboratorios hallados en 2005.

Aunque también en este caso las estadísticas de incautaciones de laboratorios podrían no reflejar una visión bien ajustada a la realidad, de todos modos estas cifras revelan la proliferación de dichos establecimientos en un lapso relativamente corto de tiempo.

Como se ha señalado anteriormente, para algunos sectores de la población que han quedado marginados del sistema, el negocio de las drogas se ha vuelto forma de supervivencia. Esta participación de una población empobrecida hace que estemos en presencia de una verdadera 'socialización' de la distribución de la PBC en los barrios populares. La investigación realizada en la Argentina muestra que, en algunos casos, la narcoorganización puede ser una casilla en una villa miseria, donde una jefa de hogar hace la 'receta' mientras sus hijos vigilan los pozos de maceración de la pasta para que no lo descubra la policía. Numerosos indicios hablan de la convivencia de bandas con ciertas organización, con emprendimientos familiares: pequeñas 'cocinas' (como se conoce este tipo de laboratorios) ubicadas en barriadas pobres de los suburbios de Buenos Aires gerenciadas por pocas personas de una misma familia, que han logrado

mejorar repentinamente sus precarias condiciones de vida.

Estas 'cocinas' cuentan con menor capacidad de producción pero también con menos recursos para proveerse seguridad y, por tanto, tienen mayores chances de ser descubiertas. Al parecer estos 'micro emprendimientos' son el último eslabón de un negocio de extraordinario rendimiento. Es posible que en estas 'cocinas familiares' no se produzca cocaína para exportar. Allí parece procesarse el desecho de la producción de clorhidrato. Es probable que sólo se fraccione y adultere el residuo de la cocción de cocaína para su venta en forma de PBC lista para fumar. Es el 'chiquitaje' del gran negocio: se vende una sustancia de poca calidad y bajo precio.

Por otra parte, un elemento importante que deberá ser analizado en futuros estudios y que fue mencionado por varios expertos se refiere a una presencia desigual de incipientes redes de narcotráfico en los barrios pobres del AMBA.

La mayor parte del comercio de PBC destinada al mercado local es organizada por bandas que tienen sus bases logísticas en varias de las villas de emergencia de los centros urbanos. Los consumidores recurren directamente allí para abastecerse. Los 'jefes' del tráfico en las zonas marginales, a pesar de que la prensa los presenta como poderosos, no son más que los parientes pobres del negocio en comparación con los comanditarios de las exportaciones al por mayor, vinculados a grandes capitales financieros.

En las entrevistas del estudio localizado en el AMBA, resultaron particularmente interesantes las referencias a una desigual presencia de PBC en las distintas zonas de la región. Esta desigual presencia de PBC puede ser asociada en algunos barrios a la existencia de las 'cocinas' cuyo producto se distribuye en las inmediaciones. Esto no es más que una inferencia a partir de la información relevada y, si bien ha sido aceptada por muchos de los expertos con-

<sup>9</sup> Diario Clarín, 25 de septiembre de 2005 "Cocaína hecha en Argentina: en sólo un año y medio hallan 28 laboratorios clandestinos de droga"

sultados, debería ser analizada con mayor profundidad.

A fin de contar con mejores recursos para evaluar los patrones de producción, distribución y consumo de PBC, sería muy importante disponer de información acerca de las características de los laboratorios hallados y los lugares donde cada uno fue encontrado. Pero sólo se dispone de la información que brindan las crónicas policiales de los diarios. No existe información sistematizada al respecto. La información que poseen las áreas gubernamentales de control de drogas proviene de las fuerzas de seguridad y, generalmente, está orientada a la resolución de causas judiciales particulares luego de que se ha allanado un laboratorio, y no al estudio del fenómeno de la producción y tráfico de drogas en general.

Que se trate de laboratorios o de cocinas, las conexiones con sectores más poderosos son indispensables en uno u otro momento del proceso que va desde la importación de pasta base, pasa por la producción de clorhidrato, y llega a su distribución y comercialización local o su exportación. El estudio argentino hace notar los niveles de impunidad con los que cuentan las acciones del narcotráfico. Las instalaciones necesarias para el funcionamiento de laboratorios capaces de procesar varias toneladas de cocaína al año, los megalaboratorios, muchos de ellos situados en zonas urbanas, con los movimientos que implica la producción y circulación de materiales, difícilmente pueden pasar inadvertidas para las fuerzas de seguridad y otros organismos de control. Lo mismo podría decirse de las pistas clandestinas de aterrizaje. Asimismo la existencia de 'zonas liberadas' del control

policial, o la protección directa por parte de las fuerzas de seguridad no puede ser descartada como condición de posibilidad para el desarrollo de estas actividades.

## Quién vende – Precios al menudeo

La información obtenida por los estudios acerca de las formas de acceso y de oferta de la PBC es sumamente rica y dibuja ciertos recorridos escasamente explorados en previos estudios sobre drogas ilegales. En algunos barrios pobres de la Ciudad de Buenos Aires y de sus suburbios, la presencia de la PBC es muy marcada y su comercialización está muy difundida.

Los que venden a toda hora son vecinos del barrio y se multiplican cada mes. Como forma de pago reciben dinero o mercancías que traen los compradores, en el mejor de los casos, teléfonos celulares, en el peor, una gorra o unas zapatillas usadas. La imagen estereotipada que ofrecen,

en ocasiones, los medios de comunicación de un traficante rodeado por un 'ejército armado' que lo protege, un hombre duro, temido, atrincherado en un búnker con sofisticadas medidas de seguridad, contrasta abiertamente con numerosos relatos acerca del perfil del vendedor de PBC en los suburbios de Buenos Aires.

De todos modos, los 'transas' como suele llamarse en algunos barrios a los que venden drogas, fueron descriptos por un usuario de 20 años como una figura negativa de la trama social local, con quien no hay relación de confianza y que incluso puede tornarse violenta. Esta imagen se diferencia de otros relatos en los que se los describe como "gente común".

*La imagen estereotipada que ofrece la prensa de un traficante rodeado por un 'ejército armado' atrincherado en un búnker con sofisticadas medidas de seguridad, contrasta abiertamente con numerosos relatos acerca del perfil del vendedor de PBC en los suburbios de Buenos Aires*



En los barrios de clase media, tanto el comprar como el vender parece ser menos arriesgado. Como ocurre con otras drogas ilegalizadas, como el cannabis y la cocaína, es posible acceder a la PBC pidiéndola por teléfono y concertando una cita en un lugar que varía. Esto se conoce como 'delivery'<sup>10</sup> y es usual en el mercado minorista de drogas en los barrios de clase media y altos de la ciudad de Buenos Aires.

El estudio de Montevideo por su lado señala que, inicialmente las autoridades públicas manejaron la hipótesis de que la estructura del comercio de PBC se basaba en una red de traficantes que manejaba volúmenes reducidos para el paso por las fronteras. Sin embargo el hallazgo reciente de volúmenes importantes de PBC y cocaína en dos laboratorios estaría dando cuenta del manejo de mayores volúmenes, quedando abierta la posibilidad de otros destinos.

La organización del comercio de PBC en Montevideo se estructura bajo reglas de confianza y códigos de convivencia. Los vendedores al menudeo siempre compran al mismo distribuidor en el cual confían y con quien tienen afinidad. Los códigos de relacionamiento entre los pequeños distribuidores ("bocas") implican la demarcación de los consumidores compradores entre ellos. Cada traficante tiene su zona de acción y su clientela, y es por lo general respetado entre los vendedores, siendo los consumidores quienes pujan por transgredir este criterio. El acceso del consumidor al

traficante se realiza a través de un conocido que lo presenta. La construcción de la red de clientes se forja por conocimiento y recomendación directa de un cliente a otro: los propios consumidores traen a otros, de modo que el vendedor no parece necesitar asumir una actitud activa de búsqueda de clientes.

También en Montevideo la comercialización de la PBC al menudeo se realiza en un porcentaje importante desde hogares particulares ubicados en distintas zonas de la ciudad, particularmente en los barrios con menos servicios.

Sólo el estudio de Montevideo aporta información respecto a precios al por menor. La unidad de venta que se denomina como "chasque" es un pequeño paquete envuelto en nylon equivalente a uno o dos granos de pimienta. También se la llama "medio" o "cuarto" en referencia a la fracción de gramo, y se puede vender incluso hasta en octavos de gramo.

El "chasque" oscila entre los 25 a 50 pesos (de uno a dos dólares), según el cliente, el barrio, la boca de expendio, y la calidad de la sustancia. Una "tiza" o "pila" de PBC es la unidad que atraviesa la frontera (unos 10grs compactados) de la que se calcula que se extraen entre 50 y 80 dosis según el grado de pureza. La adquisición de una "tiza" en Buenos Aires ronda un valor de 700 pesos (unos 30 dólares), y su valor en Uruguay varía entre 1.600 y 2.400 (entre 85 y 100 dólares) según su calidad y el número de intermediarios. Un "ladrillo" es la unidad más grande que se transporta de la sustancia, que se vende al peso a los distribuidores minoristas. Se desconoce su peso exacto por unidad.

*Cada traficante tiene su zona de acción y su clientela, y esto es por lo general respetado entre los vendedores, siendo los consumidores quienes pujan por transgredir este criterio*

<sup>10</sup> El término 'delivery' se utiliza para referirse a 'la entrega a domicilio' de un pedido realizado telefónicamente. Se trata de una práctica extendida en los últimos años en las grandes ciudades de la Argentina. Los 'deliverys' más usuales son de comidas, bebidas, helados, pañales. El mismo término se usa para referirse a la compra de drogas que se 'encarga' por teléfono, y se recibe y paga en el lugar de entrega.



**E**n Uruguay, el actor político central en la definición de las políticas públicas en materia de drogas lo constituye la Junta Nacional de Drogas (JND) y su organismo ejecutor la Secretaría Nacional de Drogas. La política definida por la JND corresponde con los lineamientos recomendados por la ONUDD, en tanto existen compromisos de colaboración con este organismo. Al hacer hincapié en la problemática emergente generada por los nuevos patrones de consumo (como el de PBC), la JND subraya el fortalecimiento de las acciones de control de la oferta como manera de disminuir el consumo de la pasta base y otras drogas.

Como medida para controlar el consumo, las autoridades sugieren la abstinencia, aceptando la participación de una diversidad de actores como interlocutores, entre ellos, ministerios, gobiernos departamentales, juntas departamentales del interior, centros asistenciales, universidades y organizaciones de la sociedad civil. Para el control de la oferta, las acciones se dirigen al narcotráfico y al lavado de dinero.

En junio de 2006 apareció una organización de familiares llamada “Madres de la plaza” que propone como líneas de acción la reducción absoluta de la oferta de pasta base, a partir de la denuncia y eliminación de los pequeños distribuidores. Entre otros aspectos reclaman “la urgente revisión del marco constitucional y legal que impide procedimientos nocturnos” refiriéndose a la restricción normativa de los allanamientos a hoga-

*En junio de 2006 apareció en Montevideo una organización de familiares llamada “Madres de la plaza” que propone la reducción absoluta de la oferta de pasta base, a partir de la denuncia y eliminación de los pequeños distribuidores.*

res particulares en horas de la noche.<sup>11</sup> Esta organización ha logrado transferir el problema de la pasta base del ámbito doméstico a la arena pública.

## Legislación en Argentina

Utilizando como uno de los argumentos lo que estaba ocurriendo con la venta y consumo de PBC en el cordón metropolitano de Buenos Aires, los representantes del poder Ejecutivo de la provincia de Buenos Aires impulsaron una modificación en la Ley de Estupefacientes. La nueva legislación –que se conoce como Ley 26.052<sup>12</sup>– establece la posibilidad de trasladar la investigación de ciertos delitos contemplados

en la antigua ley de estupefacientes (23.737) desde los juzgados federales (penales) hacia los juzgados penales de cada una de las provincias en las que se encuentra dividido el Estado argentino. Esta desfederalización habilita a cada uno de los estados provinciales y a la Ciudad de Buenos

Aires (con un estatus similar) a que decidan si quieren que su propia justicia penal sea quien investigue determinados delitos de la ley de estupefacientes. Esta posibilidad se encuentra limitada a determinados delitos, en los que se destacan la tenencia simple, la tenencia para consumo, y el comercio, entrega, suministro o facilitación “de estupefacientes fraccionados en dosis destinadas directamente al consumidor”. Al cierre del informe, sólo la provincia de Buenos Aires había decidido asumir la investigación de esos delitos.

<sup>11</sup> “El País”, 9 de julio de 2006, “Madres de la plaza” presentaron otra proclama anti pasta base. Piden revisión legal para cerrar bocas”. P.4, Segunda Sección, Montevideo.

<sup>12</sup> Sancionada el 27/7/05, promulgada de hecho el 30/8/05 y publicada en el Boletín Oficial el 31/8/05.



De las 1.724 causas judiciales iniciadas luego de la reforma, entre el 11 de diciembre de 2005 y el 29 de enero de 2006, se desprende que cerca del 90% corresponde a casos de tenencia para consumo o tenencia simple, y el resto a actividades de comercio. De las sustancias incautadas, la PBC sólo alcanzó un 3% del total, no obstante lo cual el gobernador de la provincia insistió en los beneficios de la nueva ley para atacar “el *paco*, que está matando a una parte de nuestra adolescencia en los lugares más humildes porque es una droga muy barata”.<sup>13</sup>

<sup>13</sup> “Hoy”, 16 de febrero de 2006, “Los operativos contra el *paco* se hacen junto a los vecinos señaló Felipe Soldí”, La Plata, Argentina

## Control de precursores

Como país productor de precursores químicos y proveedor a los países de la región, Argentina cuenta desde hace años con normas para su control. En este ámbito se creó el Registro de Precursores Químicos. El aumento de laboratorios de procesamiento de PBC ocurrido en los últimos años provocó una reforma a la antigua legislación para precursores, y desde septiembre de 2005 rige la Ley 26.045<sup>14</sup>, que contiene una serie de disposiciones de orden administrativo que hacen más rigurosos los controles a la comercialización y uso de aquellas sustancias que se consideran necesarias para

<sup>14</sup> Sancionada el 8/6/05, promulgada de hecho el 6/7/05, y publicada en el Boletín Oficial el 7/7/05.

### Control de precursores

La Junta Internacional para la Fiscalización de Estupefacientes (JIFE) dedica cada año un informe especial al tema del control de los precursores químicos, como parte de la implementación del artículo 12 de la Convención de 1988. En el último informe, la JIFE opina que “el compromiso asumido de fiscalizar los precursores es indicio de la voluntad política de los gobiernos de prevenir y combatir la fabricación ilícita de drogas...”.<sup>1</sup> El Departamento de Estado de EEUU elabora anualmente una lista de Principales Países Fuentes de Químicos (*Major Chemical Source Countries*) propensos al desvío al narcotráfico. Tanto Argentina como Brasil figuran desde hace varios años en esa lista por contar con una industria química grande, estar ubicados en una región con países limítrofes productores de cocaína, y por ende son considerados países fuente de precursores para la producción de cocaína.<sup>2</sup>

Los programas de interdicción y control de precursores impulsados en los últimos años han obtenido resultados limitados en el diseño y aprobación de una legislación y reglamentación, y en cuanto al control efectivo para evitar desvíos de usos industriales legales los logros han sido aún menores. La mayoría de los esfuerzos han estado dirigidos hacia un control fronterizo, con un fuerte papel para las agencias aduaneras.

Recientemente se ha puesto en marcha, bajo los auspicios de la JIFE, la *Operación Cohesión*<sup>3</sup>

<sup>1</sup> JIFE, (2006), Informe de la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes correspondiente a 2005 sobre la aplicación del artículo 12 de la Convención de las Naciones Unidas contra el Tráfico Ilícito de Estupefacientes y Sustancias Psicotrópicas de 1988, E/INCB/2005/4, Prólogo, p. iii, marzo de 2006

<sup>2</sup> International Narcotics Control Strategy Report (INCSR), (2006), Bureau for International Narcotics and Law Enforcement Affairs, marzo de 2006

<sup>3</sup> La *Operación Cohesión* se centrará en operaciones regionales de duración definida y prevé el intercambio de información en tiempo real, investigaciones de rastreo y la evaluación de las actividades en forma periódica.

T

N

I

la elaboración de las drogas ilegales.

Con anterioridad a la modificación de la ley, diferentes entidades internacionales habían expresado su preocupación sobre el destino que tenían los precursores argentinos en el proceso de elaboración de drogas ilícitas en la región. El informe del mecanismo de evaluación multilateral (MEM) de la CICAD-OEA correspondiente al bienio 2003-2004 recomendaba “aprobar la reglamentación necesaria a fin de facilitar a las autoridades responsables el control de sustancias químicas”.<sup>15</sup> También se mencionaban reclamos en esta materia desde el Grupo de Acción

<sup>15</sup> CICAD-OEA, (2005), Mecanismo de Evaluación Multilateral (MEM), Argentina, Evaluación del progreso de control de drogas 2003-2004, pag. 21.

Financiera Internacional sobre el blanqueo de capitales (GAFI).<sup>16</sup> Asimismo en el informe del Departamento de Estado del Gobierno de Estados Unidos sobre el control de drogas se afirmaba que Argentina es de los mayores productores de los precursores que se utilizan para el procesamiento de cocaína y heroína.<sup>17</sup>

## Abstención versus Reducción del daño

En Buenos Aires se aplican básicamente dos modelos para el tratamiento de las drogas (incluyendo al caso específico de

<sup>16</sup> “Clarín”, 10 de junio de 2006, “Más controles a los químicos para cocaína”.

<sup>17</sup> INCSR, (2005), op cit.



que sustituye a dos programas separados<sup>4</sup> que se enfocaban en dos sustancias químicas utilizadas en el proceso de elaboración de cocaína y heroína. En el caso del permanganato potásico, usado en el proceso de elaboración de base de cocaína, la JIFE destaca en su último informe que: “Al parecer, los traficantes han encontrado la forma de eludir los controles y los mecanismos de vigilancia introducidos en el marco de la Operación Púrpura. Si bien la fabricación ilícita de permanganato potásico notificada en América del Sur es limitada, se desvían del comercio lícito remesas de esa sustancia que se introducen luego de contrabando en los países donde tiene lugar la fabricación ilícita de cocaína”.<sup>5</sup>

Otro ejemplo es la *Operación Seis Fronteras*, iniciativa regional establecida en el año 2000 bajo supervisión de la DEA (*Drugs Enforcement Administration*) en la que participan los cinco países Andinos (Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela) con Argentina, Brasil y Chile. Esta operación controla la importación y exportación de químicos entre los respectivos países y procura el intercambio de información sobre nuevas tendencias en el uso de precursores.

El control de precursores también es parte del Mecanismo de Evaluación Multilateral (MEM) de la CICAD, que en su último informe, correspondiente a 2003 y 2004, señala que en comparación con el periodo anterior (2001-2002) hubo: “una reducción en el ritmo de cumplimiento en los temas de control de productos farmacéuticos y sustancias químicas” y “... que no se haya iniciado la implementación de casi el 30% de las recomendaciones asignadas sobre sustancias químicas controladas”<sup>6</sup>.

<sup>4</sup> Estos dos Programas son la *Operación Topacio* para el control de un químico usado en la fabricación de heroína, el anhídrido acético, y la *Operación Púrpura* para el control sobre el permanganato potásico, usada en el proceso de elaboración de base de cocaína

<sup>5</sup> JIFE, (2006), p. 23, inc. 140.

<sup>6</sup> OEA/ CICAD, (2005), *Informe Hemisférico sobre implementación de recomendaciones, 2005*. Evaluación de progreso de control de drogas.

la PBC): la abstención y la reducción del daño. Al igual que en Uruguay, el modelo más consolidado es el abstencionista, cuyo objetivo prioritario es el abandono del consumo de drogas, independientemente de cuál sea la sustancia utilizada, la frecuencia de consumo, o los daños asociados. En Argentina aquellos que concurren a un servicio con el objetivo de dejar de consumir, deben hacerlo para comenzar el tratamiento. Este modelo de 'tratamiento' se apoya en la penalización por la tenencia de drogas para consumo personal, y prevé la medida de seguridad curativa, es decir, que la punición puede ser reemplazada por un tratamiento.<sup>18</sup>

Uno de los más fuertes cuestionamientos al modelo abstencionista tiene que ver con su ineficacia ante el impacto de la epidemia de VIH/SIDA en la población de usuarios de drogas inyectables. Y en lo que al PBC se refiere, el abstencionismo no repara en las especificidades del fenómeno más que para denunciar su 'mayor gravedad' y, por tanto, reforzar las respuestas duras que vienen desplegándose, con escaso éxito, en el tema drogas en general.

El modelo de reducción de daños intenta moderar los problemas asociados al consumo de drogas, ya sea reemplazando el uso de ciertas sustancias por otras menos nocivas o con prácticas más

controladas. Inicialmente estas prácticas fueron planteadas como experiencias piloto, limitadas y marginales a la respuesta socio-sanitaria al problema de las drogas.<sup>19</sup> No obstante, este modelo de intervención ha encontrado numerosas resistencias y obstáculos para su implementación y aceptación. Uno de los aspectos en que puede apreciarse dicha dificultad ha sido la reducción de esta estrategia a la mera entrega de material preventivo (jeringas o preservativos).

Lamentablemente aún no se ha producido un debate documentado y sistemático acerca de la posibilidad de la implementación de estrategias de reducción de

daños para el uso de PBC, aunque ha habido programas de aplicación limitada pero valiosa.

Algunos expertos consultados por estos estudios se refirieron a estrategias alternativas al modelo compulsivo-abstencionista para el caso de la PBC. Sabiendo que exigirlo a un

usuario que deje de fumar la PBC de un día para otro generaría su alejamiento y el fin del contacto, por qué no ofrecerle al usuario un recurso que no lo 'obligue', sino que lo acompañe en un proceso en el que a corto plazo se buscaría reducir el impacto de la PBC en la salud del usuario, planteándose a un mediano plazo el objetivo del abandono del consumo.

*Uno de los más fuertes cuestionamientos al modelo abstencionista tiene que ver con su ineficacia ante el impacto de la epidemia de VIH/SIDA en la población de usuarios de drogas inyectables*

<sup>18</sup> En caso de que el tenedor compruebe que los estupeficientes están destinados a su consumo personal y que depende física o psíquicamente de drogas. Si la persona se niega a recibir tratamiento, debe cumplir la pena establecida para la tenencia de drogas. Si acepta, una vez que ha concluido el tratamiento en forma satisfactoria y después de un lapso de tres años, previo dictamen de peritos que acrediten que ha logrado una "reinserción social plena, familiar, laboral y educativa", podrán suprimirse los antecedentes penales. Ley 23.737, Art. 17, 18, 21 y 22

<sup>19</sup> Touzé G., Rossi D., Cymerman P., Ereñu N., Faraone S., Goltzman P., Rojas E. y Vázquez S. (1999), *Prevención del VIH/SIDA en usuarios de drogas. Resultados de un proyecto de investigación*, Editorial Intercambios, Buenos Aires, 1999. Intercambios Asociación Civil inició el primer programa de distribución de jeringas estériles a UDIS en 1999, en el Municipio de Avellaneda, en el marco de un proyecto financiado por ONUSIDA



**A**ún no está claro cómo se está produciendo el crack en Brasil y cuáles son sus tendencias. La mayor parte del crack parece estar compuesta a partir de pasta base de cocaína, lo cual la convierte en una droga más barata, un factor importante en un país en desarrollo con muchos usuarios pobres.<sup>20</sup> La prevalencia entre los sectores jóvenes y pobres sin techo es notablemente superior que la media. Se podría considerar como el “crack de los pobres” del mundo en desarrollo desfavorecido. Las fuentes suelen mencionar que se produce con los residuos derivados del proceso de refinado del hidroclorato de cocaína (cocaína pura en polvo). Sin embargo, algunas de estas fuentes también creen que la pasta base de la cocaína es el residuo o ‘cocaína sucia’. Los nombres también varían, y se habla de crack, bazuco<sup>21</sup>, merla, mela u oxi.

El crack se fuma en una pipa de fabricación casera o cachimbo, mezclado con ceniza de cigarrillo, o con una lata de aluminio agujereada. Entre algunos usuarios, la adicción se desarrolla rápidamente y conduce a un pronto deterioro físico y mental. La droga produce la euforia en el momento que se consume y cada piedra dura unos quince minutos. El primer gran mercado del crack apareció a fines de los años ochenta en São Paulo y se fue expandiendo durante los años noventa, alcanzando su apogeo a mediados de la década. Es aún muy visible en una zona del centro de São Paulo, que recibe el sobrenombre de Cracolândia.<sup>22</sup> El mercado no es capaz de atraer nuevos

usuarios, principalmente debido a los efectos secundarios negativos asociados al consumo de crack. Los precios han disminuido, pasando de 10 reales brasileños a 2-3 reales.<sup>23</sup> El consumo de crack puro entre niños de la calle ha ido reduciéndose a favor de su consumo fumado con marihuana, conocido como mezclado, supuestamente menos adictivo.<sup>24</sup>

Las circunstancias locales, como la disponibilidad de precursores y los conocimientos sobre el proceso de producción, parecen influir en la forma en que se producen las diversas variantes de crack en Brasil. El crack fabricado a partir de pasta base de cocaína plantea un desafío a los productores porque, a diferencia de la cocaína pura, la pasta base de cocaína no se puede disolver en agua fácilmente. Para ello se necesitaría un ácido o etanol (alcohol etílico), acetona o éter dietílico. En São Paulo, el problema parece resolverse cocinando en seco una mezcla de pasta base de cocaína y bicarbonato de sodio. El proceso de fabricación habitual consistiría en mezclar y cocinar en seco 500 gramos de pasta base de cocaína en una batidora y 250 gramos de bicarbonato de sodio en una pequeña cacerola para obtener poco menos de 750 gramos de crack. Las ‘piedras’ se forman con el vapor y las cenizas que resultan del proceso,<sup>25</sup> que se realiza en un pequeño laboratorio o cozinha. Al principio, gran parte del crack se fabricaba in situ, en pequeños laboratorios ubicados en la zona de Cracolândia o cerca de ella.

Con el aumento de la demanda y la vigilancia policial, la producción se desplazó a zonas aisladas en la periferia de la ciudad. En algunos laboratorios decomisados, se ha encontrado acetona y éter dietílico, dos productos químicos que se pueden usar para disolver pasta



<sup>20</sup> Según un perfil de país de la Oficina de la ONU contra la Droga y el Delito (ONUDD), “no existen estudios técnicos ni datos fiables que permitan prever las tendencias en el comercio y el consumo de esta droga [crack] en Brasil en los próximos años”. Véase: *2005 Brazil Country Profile*, Oficina Regional de la ONUDD en Brasil, p. xviii y p. 19-20. <http://www.unodc.org/pdf/brazil/COUNTRY%20PROFILE%20Eng.pdf>

<sup>21</sup> Como en otros países latinoamericanos, el término bazuco suele aplicarse a la pasta base de cocaína fumada con marihuana o tabaco.

<sup>22</sup> Guaracy Mingardi y Sandra Goulart, (2002), *Drug trafficking in an urban area: The case of São Paulo*, en *Globalisation, Drugs and Criminalisation, Economic and Social Transformations connected with the International Drug Problem*, volumen 2, UNESCO, París, 2002. ([http://www.unesco.org/most/globalisation/drugs\\_vol2.pdf](http://www.unesco.org/most/globalisation/drugs_vol2.pdf)) Para patrones de uso y datos sobre la población usuaria, véase: *The Natural History of Cocaine Abuse: A case study endeavour*, Programa sobre Uso Indebido de Sustancias, Organización Mundial de la Salud (OMS), septiembre de 1995, (<http://www.tni.org/drugscoacodocs/naturalhistory.pdf>)

<sup>23</sup> Mingardi y Goulart, (2006) p. 97-98. Comunicación personal de Guaracy Mingardi, septiembre de 2006.

<sup>24</sup> Carlini, E.A., et al., *Levantamento nacional sobre o uso de drogas entre crianças e adolescentes em situação de rua nas 27 capitais brasileiras 2003*, Centro Brasileiro de Informações sobre Drogas Psicotrópicas (Cebrid), São Paulo, s.d. [http://www.cebrid.epm.br/levantamento\\_br2003/Levantamento2003.zip](http://www.cebrid.epm.br/levantamento_br2003/Levantamento2003.zip)

<sup>25</sup> Mingardi y Goulart, p. 106. Según el estudio de la OMS, los usuarios fabricaban su propio crack a partir de clorhidrato de cocaína o lo adquirían directamente de proveedores porque era más fuerte. Sospechaban que el crack de los proveedores estaba fabricado a base de ‘pasta de coca’. Véase: *The Natural History of Cocaine Abuse*, op. cit., p. 145.

base de cocaína. También se suele encontrar cocaína, *crack* y pasta base de cocaína. Como es posible que estos lugares también funcionen como almacén para la distribución en la boca de fumo (punto de venta al detalle), no siempre está claro si en ellos se produce también cocaína, aunque se han desmantelado refinerías de cocaína en São Paulo y sus alrededores.

El *crack* en São Paulo se fabrica a partir de pasta de cocaína importada de Bolivia y Paraguay. Se conoce el caso de un traficante que fue arrestado mientras transportaba 200 kg de pasta base de cocaína en un camión que se dirigía a São Paulo. Con ese volumen de pasta base, se podrían producir entre 700.000 y 1 millón de piedras de *crack*. La carga había sido lanzada por traficantes bolivianos desde un aeroplano y llevada después a una plantación en el interior del estado de São Paulo. La mercancía se vendería después a pequeños proveedores que fabricaban su propio *crack*.

Sin embargo, la mayor parte del tráfico se realizaba a una escala mucho menor, con fardos de 20-30 kg transportados a través de la frontera con Bolivia y Paraguay.<sup>26</sup> Pero desde que se aprobó la llamada ley de derribo (Lei do Abate) en julio de 2004, que permite a las fuerzas aéreas brasileñas derribar cualquier avioneta no identificada y sospechosa de transportar drogas, los lanzamientos aéreos son mucho más difíciles. El tráfico parece decantarse ahora por la vía terrestre (coches, camiones furgonetas y autobuses de línea), según informa la prensa local en los estados de Mato Grosso, Rondônia, Paraná y Mato Grosso do Sul. Son pues habituales las confiscaciones de 5, 10 o 20 kg de pasta base.

Tras la entrada del *crack* en São Paulo, a fines de los años 80, el *crack* se ha extendido a otras zonas de Brasil, especialmente entre los jóvenes de renta baja en zonas urbanas. Ciudades grandes como Recife, Curitiba, Belo Horizonte, Fortaleza y Porto Alegre tienen graves problemas con el *crack*. En Brasilia, la capital, en el centro oeste y en el norte del país se ha hecho muy popular una variante del

*crack* que se denomina merla o mescla, mela, mel y melado. Esta variante está compuesta por pasta base de cocaína, barrilha o carbonato de sodio (también conocido como sosa o ceniza de sosa) y ácido sulfúrico para disolver la pasta base de cocaína.<sup>27</sup> Se vende, en latas de cerveza o tónica vacías que contienen 40-50 gramos, por un precio que oscila entre los 10 y los 15 dólares estadounidenses. Se suele fumar con marihuana o tabaco.

En el estado de Acre, en la zona noroeste del país que comparte frontera con el Perú y el norte de Bolivia, se encuentra también el oxi u oxidado, una droga considerada mucho más letal que el *crack*.<sup>28</sup> No se sabe con total certeza cómo se fabrica el oxi pero, al igual que con la merla, se suelen citar como ingredientes el queroseno y la cal viva, aunque se trata de dos productos utilizados para producir pasta base de cocaína. A veces está molido y se fuma en cigarrillos, con marihuana o tabaco, o se esnifa como polvo. Muchos usuarios actúan también como 'mulas, pasando pasta base de cocaína a través de la frontera con Perú y Bolivia para suministrar a los laboratorios de refinado de cocaína en Acre.<sup>29</sup> En un pequeño laboratorio se encontró barrilha y ácido sulfúrico, cosa que podría indicar que el oxi de Acre es de hecho parecido a la merla.<sup>30</sup>

La excepción en el mercado del *crack* brasileño parece ser Río de Janeiro. El uso de esta

<sup>27</sup> Otros ingredientes mencionados con frecuencia son el queroseno y la cal viva, aunque nunca se encontraron en redadas realizadas en laboratorios operativos. Ambas sustancias se utilizan en la producción de pasta base de cocaína. Véase: *Merla, o lixo da coca invade Brasília*, Istoé, 17 de noviembre de 1999, <http://www.terra.com.br/istoe/brasileiros/1999/11/13/002.htm>; *Garoto constrói patrimônio de R\$ 2 milhões com venda de merla, que comercializava em Goiânia*, Diário da Manhã, 24 de noviembre de 2005; *Laboratório de merla que bacteria stores de Parricide de Goiânia é desbaratado*, Polícia Militar do Estado de Goiás, 4 de septiembre de 2006. <http://www.prm.go.gov.br/2007/index.php?i=libs/onoticiap&iid=10020&pagret=home/home&mostaimg=S>

<sup>28</sup> *Pesquisa detecta droga mais devastadora que crack no Acre*, Agência Folha, 14 de abril de 2005; *Oxi: A New Drug in the Amazon*, The Narco News Bulletin, 13 de mayo de 2005; *Novas fórmulas, velhos vícios*, Correio Braziliense, 18 de mayo de 2005.

<sup>29</sup> Incluso el ex gobernador del estado de Acre, Orleir Camili, parece haber estado implicado en el tráfico de pasta base de cocaína de Perú y el establecimiento de laboratorios en Acre. Véase el informe de la Comissão Parlamentar de Inquérito (CPI) do Narcotráfico, Brasília, noviembre de 2001, p. 64 a.f.

<sup>30</sup> *Polícia estoura laboratório de refino de coca no Taquari*, Página 20 (Rio Branco-AC), 4 de marzo de 2004, [http://www2.uol.com.br/pagina20/04032004/c\\_1102032004.htm](http://www2.uol.com.br/pagina20/04032004/c_1102032004.htm)

<sup>26</sup> Mingardi y Goulart, p. 98.

droga parece ser bajo en comparación con otras grandes ciudades. Según una investigación de 2003, la prevalencia entre los sin techo es notablemente inferior, mientras que el consumo de cocaína es superior.<sup>31</sup> El crack lleva presente en Río al menos quince años,<sup>32</sup> pero nunca ha alcanzado la misma popularidad que en São Paulo, aunque el porqué sigue siendo una incógnita. La explicación más convencional nos dice que las bandas organizadas de Río no permitían la venta de crack. El crack resultaría demasiado nocivo para los usuarios, que experimentarían un rápido deterioro y, por tanto, los traficantes perderían su mercado. El estudio sobre el uso de crack y cocaína realizado por la Organización Mundial de la Salud (OMS) en 1995 llegaba a la conclusión de que el “[c]rack no está extendido por el funcionamiento del mercado”. Los traficantes rechazaban a los usuarios de crack “porque su comportamiento violento podría hacer peligrar su actividad”.<sup>33</sup>

El mercado de la droga en Río está organizado de una forma muy distinta al de São Paulo. Varias bandas de Río —como el Comando Vermelho (CV), el Terceiro Comando (TC) y los Amigos dos Amigos (ADA)— controlan la distribución de las principales drogas, la maconha (marihuana) y la cocaína, desde las bocas de fumo en las favelas que están repartidas por toda la ciudad. Cuando el crack apareció en São Paulo, no existía tal control del mercado. Desde entonces, ha surgido el Primeiro Comando do Capital (PCC), que no está tan centrado en el tráfico de drogas como las bandas de Río y, en cambio, es muy activo

<sup>31</sup> Levantamento nacional sobre o uso de drogas entre crianças e adolescentes em situação de rua nas 27 capitais brasileiras 2003, op. cit.

<sup>32</sup> Los primeros decomisos de piedras de crack en Río se produjeron en 1991. Véase: *O crack? Como não entra? Já entrou*, op. cit.

<sup>33</sup> *The Natural History of Cocaine Abuse: A case study endeavour*, op. cit., p. 25.

en otras actividades delictivas, como el robo de bancos y los secuestros.<sup>34</sup>

Según el abogado y criminalista Cesar Caldeira —inspector de prisiones en el estado de Río de Janeiro—, el misterio carioca se está convirtiendo en una ‘leyenda urbana’ a la que no hay que conceder credibilidad.<sup>35</sup> La leyenda se basa en el asesinato de varios proveedores que intentaron vender crack en 1994.<sup>36</sup> Otra posible fuente estaría en las declaraciones de uno de los dirigentes del Comando Vermelho, Márcio Amaro de Oliveira, alias Marcinho VP, y jefe en el Morro Dona Marta. Entrevistado la noche antes de que el director Spike Lee y la estrella del pop Michael Jackson grabaran el videoclip *They don’t care about us* en el Morro Dona Marta, en febrero de 1996, Marcinho VP manifestó ante los periodistas de los principales diarios de Río: “el crack es muy perjudicial. Si quisiera, podría ganar mucho dinero con él. Pero no quiero hacer aún más daño a la gente. Además, sería muy difícil controlar a mis hombres, que se volverían chalados con el crack”. Años después, en abril de

2000, mientras estaba en prisión, repitió estas declaraciones ante una Comisión Parlamentaria de Investigación sobre el tráfico de drogas.<sup>37</sup>

<sup>34</sup> Como las bandas de Río, el PCC se organizó hacia 1993 dentro del sistema de prisiones. Uno de los motivos por los que los prisioneros se organizaron en São Paulo era el extendido uso del crack en las cárceles, lo cual empeoraba aún más las condiciones en ellas. El PCC prohibió el uso del crack dentro de las prisiones. (*Prestes a explodir*, Revista Época, 3 de junio de 2004)

<sup>35</sup> *O crack? Como não entra? Já entrou*, Cesar Caldeira, Revista Inteligência, núm. VI-27, octubre/noviembre/diciembre de 2004 y comunicación personal (septiembre de 2006).

<sup>36</sup> *O crack? Como não entra? Já entrou*, op. cit.; *Tráfico do Rio derruba embargo à droga*, Jornal do Brasil, 20 de febrero de 2005.

<sup>37</sup> Caco Barcellos, *Abusado: o dono do Morro Dona Marta*, Editora Record: Rio de Janeiro 2005, p. 343; CPI do Narcotráfico, op. cit., p. 928.

*Varias bandas de Río controlan la distribución de las principales drogas desde las bocas de fumo en las favelas. Cuando el crack apareció en São Paulo, no existía tal control del mercado*



Sin embargo, Marcinho VP ya está muerto. Y puede que también lo esté el supuesto pacto entre los dirigentes de las diversas bandas de Río de no vender crack. Los días 'sin crack' en Río parecen haber tocado fin. Los trabajadores comunitarios informan de que su uso va en aumento, el Conselho Estadual Anti-Drogas (Cead) de Río ha registrado un incremento del número de personas que buscan tratamiento y las confiscaciones se están multiplicando.<sup>38</sup> Las continuas guerras entre las principales bandas de Río para controlar las bocas de fumo parecen ser una de las razones por las que está aumentando la oferta de crack. Se necesitan fondos para financiar las armas, municiones e incursiones en territorio enemigo. Muchos de los antiguos dirigentes de las bandas están muertos o encarcelados, y la nueva generación parece haber perdido todo reparo moral ante el crack. Algunas fuentes mencionan que en el origen del

fenómeno estaría la alianza entre el Comando Vermelho y el PCC en São Paulo, que se remontaría al menos a 2001.<sup>39</sup> En los decomisos de envíos de crack a menudo están implicados automóviles con matrícula SP. Hay también quien afirma que el PCC no es el proveedor exclusivo del CV, sino que hay también otras facciones involucradas.

Por otro lado, no se debería sobrevalorar el control de la dirigencia. Aunque se alíen para contrarrestar los ataques de bandas y

empresas rivales, cada jefe local se encarga de lo que sucede en su territorio de forma bastante autónoma. La policía y los medios exageran el nivel de coordinación y jerarquía dentro de las bandas. Según la inspectora de policía Marina Muggessi, ex jefa de la división de inteligencia de la Delegacia de Repressão a Entorpecentes do Rio de Janeiro (DRE-RJ), no existe ningún pacto entre las facciones de Río para no vender crack.<sup>40</sup> El comercio de las drogas en el ámbito del suministro no es asunto de las facciones, sino que depende de otros traficantes independientes, denominados matutos, que suministran todo tipo de droga a cualquiera que desee adquirirla.

El crack de Río no sólo se importa, sino que también se produce en las favelas.<sup>41</sup> Según una fuente que suele estar bien informada, hay al menos diez laboratorios, aunque este dato no se ha podido confirmar. Sin embargo, la importación de pasta base

de cocaína a Río indica que se produce en pequeños laboratorios,<sup>42</sup> no necesariamente sofisticados. Según esta misma fuente, los residuos del proceso de refinado de cocaína se disolverían en alcohol de alta gradación antes de convertirlos en crack.

## Crack y Reducción del daño en Brasil

En julio de 2005, el Ministerio de Sanidad

*El comercio de las drogas en el ámbito del suministro no es asunto de las facciones, sino que depende de traficantes independientes que suministran todo tipo de droga a cualquiera que desee adquirirla*

<sup>38</sup> Pesquisa alerta para o perigo das drogas, Rio Estudos núm. 160, junio de 2005 [http://www.armazemdedados.rio.rj.gov.br/arquivos/1450\\_pesquisa alertasobreperegiodasdrogas.PDF](http://www.armazemdedados.rio.rj.gov.br/arquivos/1450_pesquisa alertasobreperegiodasdrogas.PDF); Tráfico de crack, a nova ameaça, O Globo, 19 de diciembre de 2004; Tráfico do Rio derruba embargo à droga, Jornal do Brasil, 20 de febrero de 2005; Polícia realiza a maior apreensão de crack no Rio, Folha de São Paulo, 21 de julio de 2005; Crack começa a invadir as favelas, Jornal do Brasil, 15 de abril de 2006; Crack chega a usuários de classe média, O Globo, 30 de abril de 2006

<sup>39</sup> PCC fornece crack para o Rio, diz polícia, Folha de São Paulo, 5 de noviembre de 2002; São Paulo dissemina droga no Rio, Folha de São Paulo, 20 de enero de 2005.

<sup>40</sup> O PCC é um perigo para a soberania', O Globo, 16 de mayo de 2006

<sup>41</sup> O crack? Como não entra? Já entrou, op. cit.

<sup>42</sup> En julio de 2006, se incautaron 208 placas de cocaína y 50 placas de crack. Es probable que el crack fuera, de hecho, pasta base de cocaína (que suele denominarse crack porque es su materia prima). El crack estaba envasado en placas comprimidas de aproximadamente 1 kg y no en piedras. Véase: PF apreende 250 quilos de cocaína; O Globo, 13 de julio de 2006; PF faz maior apreensão de drogas do ano, Tribuna de prensa do Estado de RJ, 13 de julio de 2006.

Pública emitió un decreto que formalizaba las políticas de reducción del daño en Brasil, país en el que, la mayoría de regiones, ya habían adoptado estrategias en esta línea en 1993-94. En un principio, se pusieron en marcha programas de intercambio de jeringuillas entre usuarios de cocaína por vía intravenosa. Sin embargo, la inyección de cocaína se había visto desplazada en la mayoría de zonas por la expansión del crack.<sup>43</sup> A pesar de reconocerse la efectividad de estas políticas, ejecutadas por municipios y organizaciones de la sociedad civil, los trabajadores de la reducción del daño sufrían acoso policial y eran acusados de fomentar el consumo de drogas ilícitas.

Con el nuevo decreto, las estrategias para la reducción del daño quedan ahora formalizadas y reconocidas, y consiguen además cierto grado de apoyo económico. El decreto aprueba oficialmente el intercambio de jeringuillas, pero no limita las posibles estrategias que, en el caso de los usuarios de crack, deben ser distintas. Cuando comparten pipas o cachimbos —parte del ritual de este tipo de consumo— los usuarios de crack pueden hacerse heridas en los labios y las encías, y son entonces susceptibles de contraer afecciones como herpes, tuberculosis, hepatitis y VIH/SIDA. El consumo de crack también suele conllevar un comportamiento sexual de riesgo, ya sea a cambio de droga o como medio para ganar algo de dinero y comprarla. Entre algunos grupos de trabajadores sexuales, el uso de crack es elevado.

Los trabajadores de la reducción del daño ofrecen condones, pipas, boquillas, pañuelos, vaselina y bálsamo de labios para contrarrestar infecciones y enfermedades de transmisión sexual, así como información sobre cómo evitar hábitos de riesgo en el consumo de crack. El decreto no basa sus estrategias en la abstinencia, y eso abre la posibilidad de poner en marcha salas de consumo con supervisión médica y tratamientos de sustitución. De hecho, las salas de consumo formaban parte de las medidas propuestas en el decreto pero,

tras dos años de negociaciones intergubernamentales y mucho debate, fueron eliminadas a causa de la resistencia de la Secretaría Nacional Antidrogas (Senad), que está más orientada hacia la penalización.

No obstante, se espera que se experimente con salas de consumo, así como con la introducción de tratamientos de sustitución con marihuana para usuarios de crack que se basarían en iniciativas de los propios consumidores, que empezaron a usar cannabis en un intento por aliviar los síntomas del síndrome de abstinencia.<sup>44</sup> Estas estrategias, combinadas con proyectos sociales entre los sin techo, podrían ayudar a reducir la elevada tasa de mortalidad entre los usuarios de crack por la violencia asociada al consumo y al tráfico. La tasa de mortalidad entre los consumidores de crack en São Paulo es 7,5 veces superior a la registrada entre la población de la misma edad y sexo. La violencia es responsable del 56,5% de las muertes, el SIDA del 26,1% y la sobredosis del 8,7%.<sup>45</sup> La policía no es ajena a la violencia del negocio del crack. En noviembre de 2005, cinco miembros de la Policía Militar fueron arrestados por asesinar a siete personas sin techo y herir de gravedad a otras ocho en la Praça da Sé en agosto de 2004, una atrocidad que saltó a las páginas de la prensa internacional. Las víctimas tenían deudas a raíz del tráfico y operaban según una estructura organizada por los propios policías, que también extorsionaban a proveedores de la calle y comerciaban con mercancías robadas por adictos que necesitaban costearse el hábito.<sup>46</sup>

<sup>43</sup> Véase, por ejemplo: Tarcisio Andrade et al., *The Opening of South America's First Needle Exchange Program and an Epidemic of Crack Use in Salvador, Bahia-Brazil*, *AIDS and Behavior*, vol. 5, núm. 1, 2001, \_

<sup>44</sup> Un estudio demostraba que el 68% de los usuarios de crack conseguía eliminar el hábito del crack en nueve meses mediante el consumo de cannabis. Véase: Eliseu Labigalini et al., *Therapeutic use of cannabis by crack addicts in Brazil*, *Psychoactive Drugs*, vol. 31, núm. 4, octubre-diciembre de 1999 [http://www.ncbi.nlm.nih.gov/entrez/query.fcgi?cmd=Retrieve&db=PubMed&list\\_uids=10681113&dopt=Abstract](http://www.ncbi.nlm.nih.gov/entrez/query.fcgi?cmd=Retrieve&db=PubMed&list_uids=10681113&dopt=Abstract)

<sup>45</sup> *Homicídio responde por 60% das mortes no crack*, *Jornal da Paulista*, febrero de 2001 (<http://www.unifesp.br/comunicacao/jpta/ed164/pesq3.htm>); Marcelo Ribeiro et al., *High mortality among young crack cocaine users in Brazil: A 5-year follow-up study*, *Addiction*, vol. 99, núm. 9: septiembre de 2004 [http://www.ncbi.nlm.nih.gov/entrez/query.fcgi?cmd=Retrieve&db=PubMed&list\\_uids=15317633&dopt=Abstract](http://www.ncbi.nlm.nih.gov/entrez/query.fcgi?cmd=Retrieve&db=PubMed&list_uids=15317633&dopt=Abstract)

<sup>46</sup> PMs voltam a ser acusados por chacina na Sé, *Folha de São Paulo*, 4 de noviembre de 2005.



**E**xiste una percepción generalizada de la PBC como la sustancia más perjudicial y adictiva entre las drogas ilegales, ello a pesar de la gran confusión que parece haber sobre la composición exacta de lo que se consume como PBC.

La asociación que se hace entre PBC y pobreza ha quedado puesta en cuestión. Existen evidencias de que se consume también en sectores medios de la población, y que se trata de un consumo más discreto, circunscrito al ámbito doméstico. El surgimiento de la PBC estaría asociado ante todo a una re-territorialización del circuito cultivo-producción-exportación. Argentina estaría dejando de ser un país de tránsito del clorhidrato de cocaína para convertirse en un lugar de producción en la etapa final. Esto explicaría la mayor circulación de PBC en el mercado local. No obstante, se trata todavía de una hipótesis que requeriría más investigación.

Aunque en la comercialización de la PBC en pequeña escala se repiten patrones comunes al narcomenudeo en general, el 'dealer' de la PBC presenta con frecuencia características particulares: el vendedor puede ser un vecino cualquiera del barrio que ha encontrado en el negocio un medio de supervivencia.

Las respuestas estatales al fenómeno de la producción y tráfico reiteran conocidas formas de represión de los eslabones más débiles de la cadena. Los enfoques que se aplican actualmente no están siendo efectivos. Las autoridades antinarcóticos deberían diseñar estrategias integrales, con la participación de las comunidades, tendientes

a generar mecanismos de inclusión social. El consumo de la PBC debería quedar por fuera de los patrones de criminalidad y penalización que tiene actualmente; debería ampliarse la oferta de tratamiento a los usuarios, así como la cobertura y sostenibilidad de los programas de reducción del daño.

Las autoridades —y preferiblemente en cooperación con organizaciones que trabajan a nivel de las bases— deberían hacer un análisis químico y en general un monitoreo más estructural de las sustancias consumidas, lo que ayudaría a comprender el origen y funcionamiento del mercado de la pasta base, además de que aportaría información para el diseño de políticas públicas de prevención.

En relación con el surgimiento del consumo de la PBC, los países del Cono Sur deberían intercambiar estrategias efectivas para contrarrestar sus consecuencias negativas. En Brasil, en donde existe una larga experiencia con el consumo de crack, se implementan estrategias efectivas fundamentadas en la reducción del daño, que se podrían ampliar con la introducción de salas de consumo para llegar a los usuarios más vulnerables que padecen el alto nivel de violencia que acompaña el uso y comercio de la sustancia.

Finalmente, convendría que se implementara una estrategia regional, que incluyera también a los países productores de coca, para afrontar de manera más efectiva la penetración y extensión del narcotráfico en la región.

T

N

I

## TEXTOS DE REFERENCIA

- Rangugni Victoria, Rossi Diana, Corda Alejandro; *Informe Pasta base de Cocaína*, Intercambios Asociación Civil para el estudio y atención de los problemas relacionados con las drogas, Argentina 2005-2006. (Será publicado próximamente)
- Garibotto Giorgina, Caliocchio L, Latorre L, Scarlatta Laura; *Mercado Pasta Base de Cocaína en Uruguay, complejidad y prospectiva*” Proyecto de Investigación: “*Características del consumo y mercado de PBC en Montevideo y Área metropolitana*”. Uruguay, 2006. (Será publicado próximamente)
- Juan Pablo Osses, Patricio Henríque, “*Poblacionales marginales y pasta base de cocaína: La irrupción de drogas duras en los sectores populares urbanos de Santiago 1983-1993*” Memoria de prueba para optar al grado de Licenciatura en Historia y Ciencias Sociales, Chile 2005
- Caldeira Cesar, *O crack? Como não entra? Já entrou*, Revista Inteligência, no VI - 27, October/November/December 2004  
<http://insightnet.homeip.net/insight/inteligencia/pdf/27/01%20%20Cesar%20Caldeira.pdf>
- Carlini, E.A., y otros, *Primeiro levantamento domiciliar sobre o uso de drogas psicotrópicas no Brasil: Estudo envolvendo as 107 maiores cidades do país 2001*, Centro Brasileiro de Informações sobre Drogas Psicotrópicas (Cebrid), São Paulo, 2002  
[http://www.cebrid.epm.br/levantamento\\_brasil/index.htm](http://www.cebrid.epm.br/levantamento_brasil/index.htm)
- Carlini, E.A., y otros, *Levantamento nacional sobre o uso de drogas entre crianças e adolescentes em situação de rua nas 27 capitais brasileiras 2003*, Centro Brasileiro de Informações sobre Drogas Psicotrópicas (Cebrid), São Paulo, s.d.  
[http://www.cebrid.epm.br/levantamento\\_br2003/Levantamento2003.zip](http://www.cebrid.epm.br/levantamento_br2003/Levantamento2003.zip)
- Labigalini, Eliseu y otros, *Therapeutic use of cannabis by crack addicts in Brazil*, Psychoactive Drugs, Vol 31, No. 4, Oct-Dec 1999  
[http://www.ncbi.nlm.nih.gov/entrez/query.fcgi?cmd=Retrieve&db=PubMed&list\\_uids=10681113&dopt=Abstract](http://www.ncbi.nlm.nih.gov/entrez/query.fcgi?cmd=Retrieve&db=PubMed&list_uids=10681113&dopt=Abstract)
- Mingardi Guaracy, Sandra Goulart, *Drug trafficking in an urban area: The case of São Paulo*, in Globalisation, Drugs and Criminalisation, Economic and Social Transformations connected with the International Drug Problem, Volume 2, UNESCO, Paris, 2002  
[http://www.unesco.org/most/globalisation/drugs\\_vol2.pdf](http://www.unesco.org/most/globalisation/drugs_vol2.pdf)
- Díaz, Aurelio (1998) *Hoja, pasta, polvo y roca. El consumo de los derivados de la coca*. Bellaterra, Servei de Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona, Colecció Publicacions d'Antropologia Cultural, número 13.



Con base en dos estudios realizados en las ciudades de Buenos Aires y Montevideo, el presente informe examina el origen, características e impactos de la explosión de la pasta base de cocaína en las zonas urbanas. Resalta también la variedad en los productos que se consumen en esas ciudades y lo que se consume en las ciudades brasileras con el nombre de crack. Las experiencias brasileras con este consumo podrían servir de ejemplo y de lección para lo que está sucediendo ahora en el Cono Sur.

La pregunta sobre si existe una relación causal entre la explosión del consumo de *paco* en Buenos Aires y Montevideo por un lado, y una transformación en la estructura del tráfico de drogas (cocaína) en Argentina, Uruguay y el sur de Brasil, es relevante para poder evaluar el éxito o fracaso de las políticas aplicada en la región andina contra la oferta de cocaína. Vale la pena indagar si somos testigos nuevamente de las consecuencias de un “efecto globo” que estaría transformando, ampliando y mudando la fabricación del clorhidrato de cocaína de la región andina hacia el sur del continente, con el consecuente impacto sobre el mercado de consumo.

En los últimos años han sido encontrados por primera vez decenas de laboratorios en Argentina en los que aparentemente se fabricaba clorhidrato de cocaína. En Argentina, solo durante el primer semestre de 2006 se incautó la misma cantidad de cocaína que en todo el año anterior. Hasta entonces, ese país no había jugado un rol en la elaboración de cocaína, limitándose a tener un papel destacado en el tránsito de la droga hacia los mercados de Europa y Estados Unidos. Este nuevo desempeño podría estar relacionado con el hecho de que tanto Argentina como Brasil cuentan con una industria química capaz de producir insumos necesarias para la elaboración de cocaína, y con las dificultades que han encontrado los países tradicionalmente productores para tener acceso a los precursores.

Fundado en 1974, el TNI es una red internacional de activistas e investigadores comprometidos a analizar críticamente los problemas globales presentes y futuros. Tiene como objetivo proporcionar apoyo intelectual a los movimientos sociales preocupados por conseguir un mundo más democrático, equitativo y sustentable.

El programa Drogas y Democracia del TNI analiza, desde 1996, las tendencias de la economía ilegal de las drogas y de las políticas globales sobre drogas, sus causas y efectos en la economía, la paz y la democracia.

El programa realiza investigaciones de campo, promueve el debate político, provee información a funcionarios y periodistas, coordina campañas internacionales y conferencias, produce artículos y documentos de análisis, y mantiene un servicio electrónico de información sobre el tema.

El objetivo del programa y de la serie Drogas y Conflicto es promover una reevaluación de las políticas actuales y presionar a favor de políticas basadas en principios acordes con la reducción del daño, el comercio justo, el desarrollo, la democracia, los derechos humanos, la protección de la salud y el medio ambiente, y la prevención de conflictos.